

El Rostro Humano de la Contaduría Pública Mensaje del Presidente de la Comisión



La conciencia de solidaridad social que EL ROSTRO HUMANO DE LA CONTADURÍA PÚBLICA tiene como meta despertar en todos los socios del CCPM, la manifiestan plenamente quienes, en lo individual o a través de sus despachos, dedican anualmente alguna parte de sus recursos en respaldo de esta noble labor.

El grano de arena que el Colegio aporta a la labor social que nuestro México requiere para sus marginados es muy apreciado por las instituciones de nuestra sociedad que lo captan y aplican en los proyectos que presentan ante el Comité de Selección.

Es esta importante labor la que nos motiva para continuar con nuestro esfuerzo para despertar esa conciencia de solidaridad social en todos los socios del Colegio de Contadores Públicos de México.

Queremos que cualquiera que sea el monto de los apoyos económicos que otorgamos a las instituciones que trabajan para la niñez desvalida, éste se integre con las aportaciones de **todos nuestros socios**. Cada quien cooperando en la medida de sus posibilidades con, cuando menos 200 pesos.

¡Queremos que esto sea una realidad!

Si gozamos del privilegio de ser socios de este prestigiado Colegio, cuya excelencia nos hemos empeñado en mantener, **SÍ** es posible que podamos poner el mismo empeño en hacer sentir nuestra presencia en la labor social de nuestro país.

¿Qué es lo que, en **camino hacia esa meta**, realizó EL ROSTRO HUMANO DE LA CONTADURÍA PÚBLICA en 2005?

Un total de **950** colegas socios, despachos, la firma Mancera, S.C., La Fundación Alfredo Harp Helú, A.C., La Unión de Crédito y amigos de la contaduría pública aportaron \$1,457,500. Los amigos son 60 personas que, no siendo contadores públicos, se han sumado a este esfuerzo.

Firmamos un Convenio con La Administración del Patrimonio de la B+eneficencia Pública que aportó una contribución adicional de un millón de pesos.

La mayor parte de estos recursos se destinarán a instrumentar los 10 mejores proyectos seleccionados entre los 24 proyectos presentados por organizaciones de la sociedad civil que se dedican a la **prevención y combate a las adicciones entre la población infantil de la Ciudad de México y zona conurbada**.

Siendo éste el segundo año en el que hemos propuesto a todos los socios del CCPM el pago de una **contribución anual opcional de \$200** para el Programa, ésta fue cubierta por 495 socios, de los cuales 114 son socios vitalicios.

Continuamos con el **Fondo de Talento**, el que a través de Colegas que se han incorporado al mismo, asesora profesionalmente de manera gratuita a las instituciones de la sociedad civil que asisten a quienes no tienen los medios para tener una calidad de vida satisfactoria; capacitando a las personas que las dirigen y administran para optimizar sus recursos y para que satisfagan debidamente sus requerimientos contables, legales y fiscales.

Además, como parte del Fondo de Talento, en septiembre de 2005, en las instalaciones del Colegio, impartimos en coordinación con la Junta de Asistencia Privada del D. F. (JAP), un curso sobre temas contables, fiscales y legales, al que asistieron 280 personas de diversas asociaciones civiles de beneficencia.

PROMOCIÓN: Nuestro **INFORME ANUAL**, del que se imprimieron diez mil ejemplares en 2005, ha sido del agrado de muchos y ha constituido una herramienta para transmitir a nuestros socios la importancia que tiene que los contadores públicos colegiados manifestemos nuestra conciencia de solidaridad social.

El diseño y todo el trabajo creativo que muestra, ha sido realizado por la empresa STRATEGUS bajo la dirección de la Lic. Carmina Castañeda Argüelles.

La impresión, de gran calidad, estuvo a cargo de EDITORES E IMPRESORES FOC bajo la dirección de nuestro compañero socio C.P. Felipe Orozco Covarrubias.

El papel tan fino que lo contiene fue donado por KIMBERLY CLARK DE MÉXICO, que dirige el Ing. Claudio X. González Laporte.

Los arreglos florales que adornan nuestros eventos son cortesía de TÍNEKE FLORES bajo la dirección del Ing. Agustín Núñez González.

Los objetos que se rifaron o subastaron en beneficio del Programa en la Paellada del "Día del Contador" fueron contribuidos por SEGUROS BANAMEX que preside el Lic. Jaime Larrea Molina y por LA UNIÓN DE CRÉDITO DE LA CONTADURÍA PÚBLICA que dirige nuestro colega socio Christian Schjetnan.

A todos ellos y a sus instituciones les agradecemos sus donaciones que tienen un elevado valor económico.

Las metas del Programa 2005, se alcanzaron gracias a los socios, despachos, amigos y promotores que con tanto entusiasmo nos han apoyado año tras año y al esfuerzo y dedicación de los integrantes de la Comisión del Rostro Humano de la Contaduría Pública.

Por último, damos las gracias al Comité Ejecutivo del CCPM, presidido por el C.P.C. Manuel Gutiérrez García, por el amplio respaldo otorgado a nuestra Comisión.

C.P.C. Francisco J. Chevez Robelo

Colegio de Contadores Públicos
de México



**Mensaje del Presidente del Comité Ejecutivo
Colegio de Contadores Públicos de México, A.C.
Bienio 2004-2006**



Para el Colegio de Contadores Públicos de México, A.C., es un motivo de orgullo participar en la ceremonia de entrega de los apoyos Económicos 2005 del Programa “**El Rostro Humano de la Contaduría Pública**”. Este Programa Social que fue concebido por la promoción llevada a cabo por distinguidas Damas, esposas de Contadores Públicos, actualmente forma parte de los **objetivos fundamentales de nuestro Colegio** y a su vez, representa un **compromiso ineludible** para continuar apoyándolo.

Cada año, hemos incrementado el **número de donantes** al Programa, el cual alcanzó en el año de 2005, el número de **935** y esperamos continuar con esta tendencia.

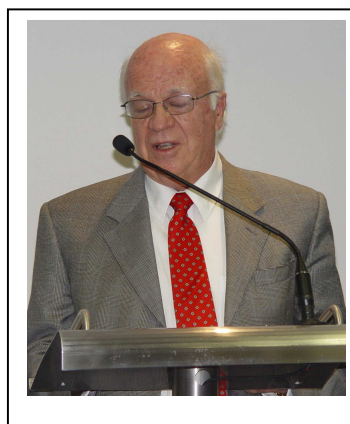
Recientemente el **Instituto Mexicano de Contadores Públicos de México, A.C.**, adoptó el ejemplo del CCPM y estableció **programas similares** al del Rostro Humano de la Contaduría Pública para los otros **60 Colegios de Contadores Públicos afiliados** al mismo en territorio nacional. Esta iniciativa, nos hace sentirnos orgullosos ya que **nuestro ejemplo, cunde a nivel nacional** en beneficio de la gente más desprotegida.

Siempre hemos buscado que nuestro programa sea una realidad evitando caer en situaciones de dudoso alcance y beneficios personales que no tienen nada que ver con el objetivo que nos hemos planteado. Nos queda muy claro, que en el evento que hoy estamos celebrando de entrega de los apoyos económicos 2005, nuevamente estamos logrando que **una buena parte de nuestra membresía participe en beneficio de los más desprotegidos.**

Muchas Gracias a todos ustedes por su apoyo, y en particular, a mi querido amigo, **Paco Chevez**, por presidir este Programa que nos hace **sentirnos orgullosos de ser Contadores Públicos Colegiados.**

C.P.C. Manuel C. Gutiérrez García

Mensaje del Presidente de Fundación Merced, A.C.



En los tres años que llevo de presidir a la Fundación Merced, nos hemos hecho permanentemente el cuestionamiento de cuál es el papel que debe asumir la sociedad civil, buscando participar en la solución de la problemática social en la que hoy estamos inmersos.

Cuando analizamos las características de los países desarrollados en materia de bienestar social para sus ciudadanos, observamos que, al igual que en nuestro caso, los gobiernos y su sociedad civil con propósitos de lucro, el mercado, dejan grandes espacios desatendidos; sin embargo en esos países la sociedad civil solidaria se ha preocupado por cubrir con responsabilidad y entusiasmo dichos espacios y se ha desarrollado lo que se denomina el arte asociativo, la formación de capital social. Es decir el ir mas allá de la

crítica y la queja y buscar auténticas soluciones a los problemas sociales formando asociaciones civiles con los más diversos propósitos de bienestar social, en E.E.U.U. se habla de que hay más de 7 millones, en México 60,000.

Cabe preguntarse cuáles son los principales espacios desatendidos o viciosamente atendidos, en los que debe actuar la sociedad civil.

En primer término yo diría que el tema de la pobreza, fácilmente palpable y evidente a nuestro alrededor, nos lleva a pensar que nuestra sensibilidad social, nuestros esfuerzos tienen que estar enfocados a temas tales como la salud, la educación, la capacitación, el desarrollo de habilidades, etc. con el propósito de incorporar al mayor número de personas al proceso económico del país.

Lo anterior es perfectamente válido y correcto y además habremos de aceptar que en una sociedad heterogénea en todos los aspectos como la de nuestro país, hay muchos que aún cuando les tratemos de enseñar a pescar, no habrá suficientes pescados para ellos, por lo que siempre, en un porcentaje mayor o menor, permanecerán marginados o excluidos, por lo que requieren del apoyo, a veces no transitorio, de programas asistenciales. Este concepto no siempre es bien entendido en nuestro medio.

Por lo tanto este campo de acción, el simplemente asistencial, también es perfectamente válido para dirigir las estrategias de participación de la sociedad civil, sin embargo quisiera yo exponerles una reflexión sobre un espacio desatendido de los que les he comentado y que es claramente perceptible y ciertamente prioritario.

Hemos incorporado en nuestra cultura, en todos los niveles sociales, actitudes y costumbres, como las siguientes:

Estamos muy habituados a dudar por sistema de la integridad, de la honestidad de las instituciones públicas y a veces también de las privadas. Lo anterior es desafortunadamente justificado. A desconfiar por principio de la información que se nos proporciona por cualquier medio.

Acostumbramos criticar y quejarnos del diario acontecer, aún cuando no necesariamente nos sentimos obligados a participar en la búsqueda de soluciones.

Con frecuencia consideramos “los más vivos”, entre comillas, son los que mejor se adaptan a la situación y obtienen éxitos materiales y que esto por la frecuencia con que se da, no es del todo ilegítimo.

Ha cundido la práctica de denigrarnos permanentemente como país y hacernos sentir inferiores sin remedio, ante los resultados que obtienen los gobiernos y los ciudadanos de otros países. Degradamos nuestra autoestima con exageración.

Hemos llegado a la conclusión de que no somos capaces de desarrollar una economía de libre mercado que sea capaz de crear riqueza y de establecer políticas públicas y privadas que permitan que ésta se disperse con sentido de equidad y justicia.

Percibimos que nuestra democracia no es un proceso necesariamente destinado a lograr el bienestar de la sociedad, el bien común, sino más bien una herramienta cuyo fin fundamental es lograr obtener o mantener el poder de algún grupo político.

Quizá en opinión de algunos de ustedes pudiera yo exagerar en los conceptos anteriores, sin embargo creo que aceptarán que en mayor o menor grado son parte de nuestra vida diaria, de nuestro dialogo cotidiano y que desgraciadamente lo perciben los niños y jóvenes cada vez con mayor naturalidad y actúan en función de ello.

Además de la observación de las actitudes sociales que enumeré, se llega a la conclusión que hay comunes denominadores en todas ellas: el escepticismo, el fatalismo, el desencanto, la desconfianza colectiva al cumplimiento auténtico de los compromisos y obligaciones pactados; desgraciadamente lo anterior se alimenta con los hechos, ratificados en los escándalos que periódicamente, ya casi cíclicamente se nos ofrecen, nuestra convivencia se ha vuelto tensa y ríspida.

Estoy convencido y la experiencia internacional así lo demuestra, que los programas de desarrollo económico, de seguridad, de justicia, de educación, de recaudación y todos los que intentemos siempre lograrán resultados mediocres, menores, si el sector público y el sector privado en sus diferentes expresiones, toman sus decisiones y actúan sin estricto apego a un marco de valores éticos mínimos.

Este es el espacio prioritario, claramente desatendido en nuestra diaria convivencia, al cual antes me referí, que le da a la sociedad civil la oportunidad de ampliar y optimizar nuestro capital social, potenciando su vocación asociativa, creando instituciones civiles cuya misión actualizada y moderna sea el impulsar, el crear una nueva actitud ciudadana, a través de:

- Formación en valores éticos a niños y jóvenes
- Convencer a los adultos que si deseamos el bienestar para ellos, sus familias y comunidades, la ética no es una opción sino una obligación.
- Exigiendo a las entidades del sector público y a las empresas del sector privado la observancia plena de la ética en todas sus acciones y decisiones.

Lo anterior no es una utopía, en Europa y en los Estados Unidos hay muchas asociaciones civiles cuya misión se circunscribe a los tres enunciados anteriores.

Estoy convencido de que esta es la única forma de romper ese individualismo que dificulta el progreso colectivo y la democracia, que imposibilita el que podamos usar la

palabra nosotros con orgullo, necesitamos construir una conciencia colectiva en la que los valores éticos sean el referente principal de las decisiones de todos.

Hemos creado una sociedad civil si bien creciente, todavía pequeña, que actúa subordinada y subsidiariamente al estado y al mercado, y esto no es suficiente, necesitamos actualizar y renovar sus metas, de modo que exija, a través del concepto motriz de la ética, el ser protagonista en el logro de un desarrollo justo y sustentable y una democracia participativa de verdad.

C.P. Juan Orozco Gómez Portugal